

Con los niños despertó La Demajagua

Texto y fotos:
Gerardo Mayet Cruz

Cuando la música infantil hacía vibrar las camas de los niños del Consejo Popular La Demajagua la mañana del pasado sábado, se presagiaba una jornada especial en esta edición del Carnaval Infantil en la Isla de la Juventud, que también tuvo en La Fe y la capital los otros centros de actividades.

Las Fiestas Pineras 2018 en su versión infantil dieron la bienvenida a padres y niños que esperaban el Paseo, devenido expresión de colorido, ritmos, fantasía y esfuerzo de los pequeños artistas junto a maestros, instructores de arte y promotores de las Casas de Cultura.

El proyecto sociocultural *Titirigigantes en acción*, del poblado Argelia Libre, abrió el desfile con zancos, títeres, pelotas y una amplia demostración de habilidades. Los ya premiados en eventos de teatro recibieron aplausos del público presente.

Otros proyectos de La Victoria, Atanagildo Cajigal y de la comunidad anfitriona ganaron seguidores por el trabajo artístico con énfasis en nuestras tradiciones y la creatividad de las obras.

Sin lugar a dudas, el área más dinámica estuvo a cargo de los trabajadores del Inder con divertidas propuestas que iban desde el boxeo a ciegas hasta la gustada tracción de la soga. Ni el sol alejó a los niños de la buena práctica de deportes y el sano divertimento junto a su comunidad.

Las ofertas gastronómicas fueron bien recibidas por los pequeños que degustaron galletas, barras de chocolate, refrescos, helado y otras delicias, correataron por el Lucero del Alba y rieron con los payasos de la Brigada de Instructores de Arte José Martí y el mago Almaguer.

Los días 17 y 18 de marzo los infantes fueron protagonistas y agasajados a la vez.



Alegrías y sinsabores en la capital

Yesmani
Vega Ávalos

Por Yenisé Pérez Ramírez

Con la vitalidad que caracteriza a sus protagonistas transcurrió en el Municipio el Carnaval Infantil 2018, mas no todo fue viento en popa.

El colorido, entusiasmo y recorrido por la historia pinera resultaron elementos claves que se adueñaron de cada comparsa defendida por los pequeños y que hicieron las delicias de los asistentes.

Bajo el lema *Mi Isla soy*, pioneros de los seminternados Hermanos Saíz, Josué País, Héctor Pérez, Manuel Alcolea, Abel Santamaría, Enrique Hart, Antonio Sánchez y la escuela elemental de arte Leonardo Luberta, así como la comparsa Rayitos de Sol de la provincia Artemisa derrocharon alegría y buen gusto en el siempre esperado Paseo.

Acertado fue el uso de música acorde a la ocasión en el área del Rodeo; las ofertas gastronómicas, por su parte, también fueron variadas —en gran medida por el funcionamiento de los puestos estatales de empresas como Flora y Fauna, la heladería Coppelia y una representación de los mercados Abel Santamaría y Micro 70—, sin embargo el pronto agotamiento de los productos no logró equilibrar la balanza ante las de “merolicos”, a quienes muchos recurrieron a pesar de los elevados precios.

Y no solo fueron altos los de las chucherías, los juguetes expendidos en los catres tienen valores muy poco accesibles para un padre trabajador, rondando algunos entre los 12 y 20 CUC, lo que para muchos se transforma en pesadilla al no poder complacer a sus hijos ante la falta de opciones económicas y de calidad.

De cualquier manera es importante reconocer el carácter dinamizador de este evento anual que convoca a la familia y es bien recibido por los más chicos de casa, ávidos de propuestas coherentes con sus gustos e intereses.

El júbilo inundó La Fe

Texto y fotos:
Marianela Bretau Cabrera

El júbilo fue contagioso en La Fe. Las comparsas de la Casa de Cultura de la localidad y escuelas primarias el pasado fin de semana tuvieron gran protagonismo en las actividades infantiles que anualmente se realizan en el Municipio en recordación a la victoria que significó para Cuba que el gobierno de EE. UU. se viera obligado a reconocer en el Tratado Hay-Quesada la soberanía cubana de la entonces Isla de Pinos el 13 de marzo de 1925.

La carreta de los Pantoja hizo sus delicias teatrales entre los pequeños, quienes disfrutaron de variadas propuestas diseñadas para su sana recreación, que incluyó la venta de golosinas en distintos puntos.

Entre los mayores atractivos estuvieron el castillo inflable, la malla de saltar y los carros y velocípedos ofertados por los trabajadores no estatales, donde llamaron la atención los precios elevadísimos de los juguetes (30 y 40 CUC las muñecas).

Para Nailan Vega Suárez, madre de dos niñas y un varón, las actividades y comparsas estuvieron muy bonitas, mas fue pobre la oferta de confituras en las unidades del Comercio y la Gastronomía.

“Sin embargo, en los puestos de los cuentapropistas —agregó Nailan— hay todo tipo de chucherías, pero muy caras”.

